

Monos de "Mundo"

No hace mucho, se comentaba que, en el remate de una vieja casona de fundo, próxima a la capital, un dibujo del recordado caricaturista "Mundo", figuró entre los lotes más disputados.

Como se recordará, "Mundo" fue el seudónimo adoptado por el antiguo vecino de Valparaíso don Edmundo Searle Lorca, cuyos "monos" ilustraron las páginas de nuestros diarios locales y también, de la capital. Difícil será fijar con exactitud, el momento en que nuestro periodista gráfico se inició en el arte que llegaría a dominar, aunque un diccionario biográfico informa que, hacia 1917, fue contratado por un importante diario de Nueva York.

Este alejamiento de la patria, no parece haber sido largo, ya que bien pronto, la tendríamos nuevamente entre nosotros, dedicado a actividades comerciales. Pero un inquieto anhelo de superación, le llevaría nuevamente a emigrar, esta vez a Inglaterra, donde alcanzó a colaborar en importantes publicaciones londinenses. Su alejamiento otra vez, no sería prolongado. La crisis económica, que por entonces afectó al mundo, impuso a las naciones el cierre de fronteras al trabajador extranjero.

Ni los más tradicionales centros abiertos al talento foráneo escaparon al pánico universal. Esto se manifestó justamente en la capital británica, hasta entonces tan abierta a profesionales distinguidos del mundo entero. Las imaginativas composiciones, que el notable artista gráfico español José de Segrelles realizara antes de la crisis para el semanario británico "The Illustrated London News" bastarían para demostrarlo.

"Mundo" llevaba el talento artístico en la sangre, como descendiente de John Searle, el pintor y topógrafo británico — nacido en la isla de Madeira en 1783 — que llegara a Chile en los primeros años de la independencia y nos dejara espléndidos paisajes regionales de valor estético y documental.

Sin duda muchos lectores deben tener presente el ágil lápiz de "Mundo", maestro en captar, con trazo rápido e incisivo, las facciones y rasgos distintivos de quienes despertaban su fantasía. Tal vez, sus aciertos los obtuvo a su vuelta de Inglaterra, época que habría de coincidir con la inauguración del Casino de Viña del Mar y las atracciones entonces programadas para los meses estivales, en incipiente promoción turística regional.

Puede que —al mencionar la "Semana Porteña y Viñamarina", o los torneos sociales y deportivos del

Balneario de Recreo, la playa de Las Salinas, el Valparaíso Sporting Club o los salones del flamante establecimiento municipal— revivan memorias perdidas. Fueron justamente los "pajares" más frecuentados por quienes resultaban los más acertados blancos, de nuestro caricaturista, para diversión de tantos, que bien podían llegar a ser, sus futuras víctimas.

Algo de esto puede apreciarse, contemplando las estampas de "Mundo" que adornan tantos ambientes de diversas instituciones sociales y deportivas.

Años atrás, inspeccionando una obra en el sector de Chorrillos de Viña del Mar, observamos con sorpresa que un operario había pegado en el tabique exterior de una improvisada bodega la doble página central de una revista inglesa. Se mostraba allí, a todo color, la mesa de bacará de un elegante Casino, a cuyo derredor dos o tres filas de elegantes tahures se disputaban un espacio vital. El estilo del diseño parecía familiar. A pesar de lo ajado de la muestra, rota y descolorida por las inclemencias del tiempo, la impronta de "Mundo" no merecía duda; realidad confirmada además, por una firma, apenas legible. ¿Cómo había llegado allí esa página marchita por el tiempo y la distancia?

Según adelantábamos en parte, se trataba de una página de la revista londinense "The Bystander", de fecha 2 de octubre de 1929, ilustrando con mordacidad, la sala de "Cercle Privé" —digamos, de los magnates— en el Casino de Deauville, en Francia. Alrededor del tapete verde, aparecían claramente reconocibles, ciertos grandes personajes del momento, como el Aga Khan o André Citroën, junto a otros igualmente célebres, por sus caudales.

Andando el tiempo, el destino dispuso que nos topáramos con "Mundo" en una reunión social, ocasión aprovechada para referirle nuestro curioso hallazgo, añadiendo un lamento por no haber podido rescatar tan valioso documento. "No se te dé nada, chiquillo —nos dijo entonces— conservo varios ejemplares de esa página como recuerdo. Te mandaré una de regalo". Y así fue. También nos advertiría que el dibujo original fue colocado en el "Cercle Privé" de Deauville, donde aún permanecía tras la última guerra, según afirmara un compatriota "pata de perro" que, terminado el conflicto, se aventuró por tan proceloso recinto.

Pero de eso hace ya también mucho tiempo.